

## Capítulo 135 del Cultivo Dual: Emboscada repentina

Hace poco más de un año, cuando Su Xun transportó por primera vez a Su Yang a la Secta Flor Profunda, él y Liu Lanzhi llegaron a un acuerdo, ella permitiría a Su Yang vivir allí como discípulo y nunca le diría la verdad sobre sus antecedentes, ni le permitiría viajar fuera de la Región Oriental y, a cambio, Su Xun le daría a la Secta Flor Profunda un pago cada medio año.

Liu Lanzhi cumplió con sus promesas y mantuvo la boca cerrada durante un año entero, pero, por desgracia, Su Yang se había escapado de la Región Oriental sin avisar a nadie. Incluso ahora, la Secta Flor Profunda no tenía idea de que había abandonado la Región Oriental hace mucho tiempo.

Pero, por supuesto, Su Xin no sabía eso, por eso culpaba a Liu Lanzhi por tener a Su Yang frente a él en este momento.

"¿Te arrepientes?", dijo de repente Su Yang, "De haberme tirado a la basura".

" "

Su Xun permaneció en silencio, casi como si se negara a responderle.

"Es eso así..."

Su Yang se dio la vuelta y comenzó a caminar hacia la puerta, y el poco interés que le quedaba por esta situación finalmente desapareció.

Cuando Su Yang llegó a las puertas, la voz de Su Xun resonó, llena de solemnidad.

"No deberías haber regresado aquí, Su Yang".

Al escuchar esas palabras, Su Yang detuvo sus pasos y se dio la vuelta.

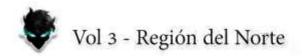
"Desde que murió tu madre, todo ha ido cuesta abajo para esta familia. No era mi deseo enviarte a la Secta Flor Profunda, y mucho menos quitarte tus recuerdos, pero, por desgracia, si puedo salvar a la familia al hacerlo..."

"Qué ridículo..." Su Yang, que ya no estaba interesado en el asunto, se dio la vuelta y comenzó a acercarse a la puerta una vez más.

Sin embargo, al momento siguiente la puerta se abrió de repente de manera explosiva y una figura entró.

Cuando Su Xun vio a esta joven, sus ojos se abrieron con sorpresa.

"¿C-cómo? Pensé que te habías ido a buscar..."





—Padre, ¿qué significa esto? —Su Yin se acercó a Su Xun con el ceño fruncido—. Por suerte, había previsto algo así y me había preparado de antemano, incluso permaneciendo en la ciudad durante los últimos días.

Su Yin, antes de partir, había ordenado a algunos de sus sirvientes más confiables que, si Su Yang regresaba a casa, se lo notificaran a toda costa y sin demora. De lo contrario, no habría podido estar aquí en este momento.

Su Xun, sintiendo que su corazón estaba a punto de explotar, igual que le pasó a la puerta, usó hasta el último ápice de su ingenio para inventar una excusa plausible. "¡Yin'er! Hice que algunos de mis hombres esperaran afuera de las Puertas Divinas poco después de que te fueras. Tras esperar durante muchos días, ¡finalmente lo encontraron vagando por el lugar! ¡No pude notificarte antes porque quería mantener esto como una sorpresa para ti! Por supuesto, también necesitaba confirmar si realmente era él o no antes de decírtelo, ya que no quería hacerte ilusiones solo para aplastarlas con noticias falsas".

"Es así..." Su Yin ya no parecía tan enojada después de escuchar sus palabras, pero todavía había algunas dudas en su cabeza.

- —No importa… —Su Yin se volvió para mirar a Su Yang con una cara encantadora y corrió hacia él—. ¡Hermano mayor Yang! ¡Me alegro mucho de que estés bien!
- —Espera un momento —Su Yang levantó la mano para evitar que saltara sobre él—. Aunque seas mi hermana de sangre, ya no soy el hermano mayor Yang que conoces y amas.
- —...— Su Yin aminoró el paso y se detuvo rápidamente.

"¡Eso es solo por tu amnesia! ¡Estoy segura de que volverás a la normalidad una vez que te ayudemos a recuperar tus recuerdos!"

Su Yang negó con la cabeza y continuó: "Será mejor para todos, en esta habitación, si te olvidas de mí, y estoy bastante seguro de que nada cambiará incluso si recuperara mis recuerdos..."

- "¡Pero no lo sabremos hasta que lo intentemos!"
- -Olvídalo, pequeña, será lo mejor para todos nosotros...

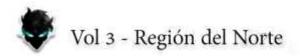
Su Yang ya no le prestó atención y comenzó a caminar hacia la puerta una vez más.

"¡Todo esto es culpa tuya!", exclamó de repente Su Yin en voz alta.

Sin embargo, su ira no estaba dirigida hacia Su Xun, quien quedó estupefacto por su arrebato.

"¡Debes haberle hecho algo al hermano mayor Yang! ¿Quién eres tú? ¿Y qué le has hecho?" Su Yin miró a Qiuyue con una mirada penetrante.

"Créeme, no quieres este problema", dijo Qiuyue con voz tranquila, quien había estado parada en la esquina de la habitación con una expresión indiferente





desde el principio, ocultando silenciosamente su presencia. Había estado tan callada, hasta este punto, que incluso Su Xun no la había notado hasta ahora.

—¡Cálmate, Yin'er! —Sabía que Qiuyue era inocente porque él era la causa de la amnesia de Su Yang, así que trató de evitar que actuara de manera demasiado precipitada.

Pero, por desgracia, Su Yin ya estaba demasiado acalorado para escuchar la débil voz de Su Xun.

"¡Devuélveme a mi hermano!" Su Yin se abalanzó sobre Qiuyue con toda su base de cultivo activada.

"Mortal tonto..."

Qiuyue agitó sus mangas con solo una pequeña fracción de su verdadera base de Cultivo, pero, aun así, envió un poderoso viento lleno de Qi Profundo hacia Su Yin, enviándola a volar en el momento en que la tocó.

"Qiyue..." Su Yang la miró con una expresión extraña. ¿Tenía que llegar tan lejos contra alguien que ni siquiera estaba en el Reino del Espíritu de la Tierra?

"¡Un experto!" Su Xun reconoció de inmediato a Qiuyue como un experto, probablemente alguien con una base de cultivo similar a la suya, sino incluso mayor.

"¡No es de extrañar que se haya atrevido a entrar por las Puertas Divinas mientras solo estaba en el Reino del Espíritu Verdadero!" Su Xun asintió interiormente mientras miraba a Su Yang.

Sin embargo, este no era el momento adecuado para admirar la fuerza de Qiuyue.

—¡Yin'er! ¿Estás bien? —Corrió hacia ella, que ahora estaba en el fondo de la habitación con todo su cuerpo en el suelo.

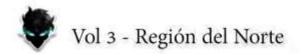
"No utilicé ninguna fuerza real, por lo que no debería haber ninguna lesión en ella", dijo Qiuyue en tono frío.

Si no fuera por su relación con Su Yang, entonces Su Yin podría estar cubierta de sangre en el suelo, en lugar de estar ilesa.

Después de confirmar que Su Yin estaba efectivamente bien e ilesa, Su Xun soltó un suspiro de alivio.

"Vamos, Qiuyue". Su Yang miró a Su Yin con una mirada reflexiva por un momento antes de salir por la puerta.

Esta vez, Su Yang pudo pasar la puerta sin interrupciones.





Una vez que salió de la habitación, con Qiuyue, ambos caminaron por los largos pasillos de manera tranquila y casual, casi como si estuvieran dando un paseo por el parque.

—Padre... —dijo de repente Qiuyue—. He estado evitando esta pregunta porque no es asunto mío, pero ¿por qué pareces tan reacio a recuperar tus recuerdos? Aunque dijiste que es simplemente porque no te importa... seguramente debe haber otra razón, ¿verdad?

"..."

Su Yang permaneció en silencio, aparentemente no dispuesto a hablar.

Pero después de otro minuto, abrió lentamente la boca: "¿Eres una experta en lo que se refiere a almas?", le preguntó de repente.

—No —Qiuyue negó con la cabeza.

"No me sorprende, porque yo también desconozco algo tan complicado y lleno de profundos misterios".

Después de esperar otro momento, continuó: "Pero incluso con mi limitada experiencia, sé que cualquier cosa puede suceder si el alma de dos individuos diferentes se fusiona en una".

"¿Estás diciendo que...?"

"Si actualmente estoy dentro de un cuerpo que lleva dos almas de dos individuos diferentes... ¿qué pasará si libero los recuerdos del otro Su Yang? ¿Eso despertaría su alma? ¿Qué pasará después? ¿Seguiré siendo la misma persona que soy ahora? ¿O nuestras almas se fusionarán en una sola? ¿Qué pasará entonces? ¿Quién será quién? Hay demasiadas incertidumbres, por eso dudo en liberar este sello de mis recuerdos. Y como no parece que me afecte en absoluto si lo dejo intacto, prefiero mantenerlo sellado".

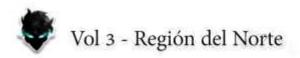
No eran los recuerdos lo que preocupaba a Su Yang, sino el riesgo potencial de despertar otra alma, ya que eso causaría innumerables problemas incluso para un experto con sus conocimientos.

"Pero ¿y si afecta a tu cultivo futuro?", preguntó Qiuyue con un tono preocupado. "No debería tener que decir esto, ya que tienes mucha más experiencia que yo, pero una vez que llegue el momento de que te abras paso hacia un reino superior, cada pequeña cosa en ti podría afectarlo, especialmente algo como un sello, sin importar cuán débil sea".

"Además, como ya dije, ¿qué pasa si solo hay un alma en tu cuerpo, la del Su Yang que conozco? ¿Qué pasa si, debido a tu reencarnación, fuiste tú quien perdió sus recuerdos primero?"

"..." Su Yang de repente se quedó en silencio.

—Ya he pensado en esas posibilidades, pero, por desgracia, hay demasiado en juego —suspiró Su Yang—. No me importa mi vida, pero, por arrogante y



egoísta que suene, hay gente por ahí cuya vida depende de mí... Si me voy, ¿quién se ocupará de ellos?



" "

Qiuyue no sabía qué responderle, por lo que permaneció en silencio.

-

Unos minutos después, finalmente abandonaron el edificio y entraron al jardín interior.

Sin embargo, antes de que Su Yang pudiera dar tres pasos en este nuevo escenario, un destello parpadeó en el cielo y una espada de acero se lanzó desde el cielo hacia Su Yang, su afilada hoja llena de intención asesina.

"¡¿Quién se atreve?!" Al notar la espada entrante, en el instante en que se dirigía a Su Yang, con intención asesina, Qiuyue gritó en voz alta y rompió la espada de acero en pequeños fragmentos con un solo movimiento de sus mangas.

En algún lugar a lo lejos, una figura alta casi se cagó en los pantalones cuando vio lo que acababa de ocurrir y salió corriendo de la escena al instante siguiente.

Pero, por desgracia, el sentido espiritual de Qiuyue ya lo había descubierto al mismo tiempo que vio la espada.

"¡¿A dónde crees que vas?!" Qiuyue saltó de su lugar y voló hacia el individuo que corría, alcanzándolo en cuestión de segundos.

En el momento en que Qiuyue alcanzó al individuo, usó su base de cultivo del Reino Divino para presionar a la figura alta hasta que toda su cara besó el suelo. La fuerza que usó para presionarlo no fue tan suave, como cuando alejó a Su Yin de ella, usando casi la fuerza suficiente para aplastar el cuerpo del hombre en un desastre sangriento.

"¡Puaj..!"

El hombre que estaba en el suelo tosió muchos bocados de sangre. Podía sentir fácilmente los muchos huesos de su cuerpo que se habían roto por el impacto al estrellarse contra el suelo.

"¿Quién eres?" Ignorando su dolor y sus labios ensangrentados, Qluyue le preguntó con voz fría.

"¡Puaj..!"

El hombre alto, sin embargo, no le respondió y tosió otro bocado de sangre antes de caer inconsciente.

